

Conferencia a los estudiantes de la Facultad de Tecnología

Ernesto Guevara. 11 de mayo de 1962

14 páginas

Compañeros profesores y alumnos de esta Facultad:

Estaba acordándome al escuchar las palabras del compañero Rebellón de otros contactos que hemos tenido en el curso de estos tres años de Revolución y también, en cómo han cambiado enormemente las circunstancias y también las relaciones entre los estudiantes de esta Universidad y el Gobierno Revolucionario.

Hoy estamos frente a los alumnos de una nueva Facultad, Facultad que responde a las exigencias de nuevos tiempos, pero Facultad que está encuadrada también, necesariamente, por esto mismo, dentro de una Universidad remozada, en un país que está cambiando aceleradamente y día a día y que marcha velozmente por caminos nuevos hacia la construcción de un sistema social, hasta hace pocos años considerado una quimera aquí en América.

A nosotros nos toca vivir esta época histórica de nuestro continente y nos toca ser vanguardia y baluarte de nuevas ideas que se trasladan hacia estas regiones que encarnan en el pueblo, que se hacen carne en el pueblo y que le dan la fuerza suficiente para resistir los embates de un enemigo todavía muy poderoso. Debemos situarnos así, dentro de esta etapa histórica para poder comprender mejor cuáles son nuestras perspectivas y cuál es nuestro trabajo, nuestro deber en cada uno de los momentos del camino que debemos recorrer.

Se hablaba aquí de una conferencia o una charla relacionada con el papel de los estudiantes de tecnología dentro de la industrialización del país. En realidad el tema es mucho más amplio que el de la industrialización del país y también mucho más amplio que el de los estudiantes de una u otra Facultad, el tema de este momento es el papel de los estudiantes dentro del proyecto revolucionario. Los estudiantes no constituyen una clase, evidentemente, pero son parte de una clase, reflejan también los espíritus y los anhelos de la clase social a que pertenecen, por eso la Universidad cambia su constitución, su manera de ser y de pensar cuando cambia la composición de clase de los estudiantes que alberga y ese proceso de cambio está ocurriendo en esta y en todas las universidades del país. Hay muchos compañeros estudiantes pertenecientes a la clase social, que como clase ha sido derrotada en la batalla que se libró en Cuba, compañeros estudiantes que no son capaces de percibir los cambios que están ocurriendo en Cuba y son reacios a aceptar la realidad de un nuevo momento histórico, pero también hay otros que aun (saliendo o emanando ..., perdón), aun perteneciendo a una clase social que ha sido derrotada es capaz de comprender la necesidad histórica, lo absolutamente imposible de cambiar esa fatalidad histórica que ya se ha desarrollado en Cuba, y tiene deseos de integrarse a la Revolución.

La tarea universitaria es captar el mayor número posible de estudiantes y convertirlos a la nueva mentalidad, porque tiene que existir una nueva mentalidad y de hecho

existe y tiene que ir perfeccionándose esa nueva mentalidad a medida que perfeccionemos nuestras instituciones, que afiancemos más la Revolución, que perfeccionemos todos nuestros aparatos económicos y podamos darle también, al pueblo, más productos, mejor vida, es decir, más justicia material.

Ese es un camino, el que hemos emprendido, el que acató el pueblo de Cuba y el que estamos cumpliendo, que nos conduce hacia una palabra mágica que ya, sin embargo, está a las puertas de la humanidad, ese camino nos conduce al comunismo, pero, antes de pasar por el comunismo, antes de llegar a esa etapa ideal de la humanidad en que da cada uno según su capacidad y recibe según su necesidad, hay que construir esa sociedad y hay que pasar, primero, por una etapa intermedia, que es la sociedad socialista. Nosotros estamos ahora en la etapa de construcción de la sociedad socialista, sociedad que debe caracterizarse por la anulación de la explotación del hombre por el hombre, por una distribución lo más equitativa posible de todos los ingresos de la nación y por una producción en constante aumento para entregarla a nuestro pueblo. Claro que todavía estamos lejos del momento en que podamos decir que hemos construido el socialismo y mucho más lejos del momento en que podamos aprestarnos a desarrollar la última etapa del camino, por lo menos del camino conocido y previsto hasta ahora, que es la preparación para el paso al comunismo. Sin embargo, en la Unión Soviética ya se están preparando para este tránsito, ya la utopía que soñaron filósofos del siglo pasado, y que supieron prever y estructurar en toda una serie de leyes, está a punto de cumplirse para la humanidad.

Esto nos demuestra simplemente una cosa, que el marxismo es una ciencia, que independientemente de que cada uno sienta en sí las ansias de la clase a que pertenece, los anhelos de la clase a que pertenece o las inquietudes de esa clase, hay que reconocer la gran verdad, de que el marxismo es una ciencia y que como ciencia ha sabido prever el futuro de la humanidad.

En nuestras manos está acelerar o retardar el tránsito al socialismo y evidentemente los contrarrevolucionarios hacen todo lo posible por retardar este tránsito y en muchos casos, creen sinceramente que están luchando por una causa que tiene posibilidades de triunfo. Esta creencia en la posibilidad del triunfo y las características que presentan siempre las luchas de clase, es lo que ha motivado la honda división del pueblo cubano en estos últimos tiempos, es lo que ha llevado a muchos hogares, sobre todo de lo que se llama la clase media, a profundas dificultades en el seno de la familia, a divergencias grandes, a recibir muchos compañeros el impacto de que sus mujeres se van, de que a veces sus padres se van, de que sus hermanos militan en la contrarrevolución y de que la lucha en estos momentos es una lucha a muerte, es decir, que hermanos separados por cuestiones ideológicas hasta el punto de tomar partido en bandos o en clases diferentes, están preparándose a luchar a muerte. Es naturalmente una característica triste de las revoluciones, pero, es necesaria, las revoluciones, las revoluciones populares son siempre generosas, pero tienen que cumplir un deber, que es superior al de cualquier generosidad y es el deber de mantenerse y progresar, y frente a los embates de la reacción, cuando la reacción prepara sus fuerzas para atacar y destruir a la nueva sociedad en formación, hay que responder con todas las fuerzas y hay que golpear con todas las fuerzas, la reacción, también responde con todas las fuerzas que tiene y se crea la lucha.

En el proceso de creación de la sociedad socialista, a medida que las fuerzas de la reacción se vayan debilitando, se logrará cada vez, también por eso mismo, debilitar la agudeza de la lucha de clases y hacer más fácil para todos el tránsito, pero es deber de todos nosotros el tratar siempre de salvar lo que se pueda salvar, de recuperar lo recuperable. No es mejor revolucionario aquel que arremete, en estos momentos, contra todo lo que se le opone, que aquel que razona y trata de convencer a un

compañero estudiante u obrero o campesino de la justeza y de la justicia de la Revolución, al contrario, mucho mejor revolucionario es el que sabe hacer esto y lo sabe hacer bien, y lo hace además, con su ejemplo puesto por delante porque no hay cosa que convenga más, que el ejemplo propio, puesto para expresar o defender cualquier idea. De modo que esas son tareas, también, de los estudiantes, pero naturalmente que la tarea fundamental de los jóvenes alumnos de esta Universidad, de los que no tienen otra tarea que hacer que estudiar, o por lo menos, se ha convertido en su tarea esencial, es estudiar, estudiar cada vez más con el nuevo sentido, prepararse para la construcción de esa nueva sociedad, ¿y cuáles son las características fundamentales para, que son necesarias para, esa construcción?, esas características son el desarrollo de la conciencia socialista y el aumento de la producción, es decir, la conciencia dirigiendo los actos del hombre hacia un fin predeterminado, con una ideología determinada, con un conocimiento predeterminado y una fe predeterminada, y el aumento de la producción para poner en manos de todos los beneficios de estas mejoras tecnológicas que tenemos que producir.

¿Qué significa el desarrollo de la conciencia?, significa algo más profundo que el aprendizaje de teorías estrictamente en los libros; teoría y práctica, ejercicio de la teoría, deben ir siempre unidos, no pueden separarse de ninguna manera, de tal manera que el desarrollo de la conciencia debe estar estrechamente ligado al estudio, al estudio de los fenómenos sociales y económicos que dirigen esta época y a la acción revolucionaria, acción revolucionaria que se traduce en los estudiantes fundamental y primordialmente en estudiar, estudiar, porque esa es la función fundamental del revolucionario colocado en la situación de alumno universitario, por ejemplo. Al mismo tiempo, buscar la respuesta a los interrogantes de este momento e ir cambiando la actitud frente a toda una serie de problemas fundamentales que puede tener el joven estudiante. Primero, la actitud ante el trabajo, porque el trabajo, el trabajo físico, era considerado en la etapa capitalista como un mal necesario que había que cumplir a veces, pero, que era el símbolo de la falta de capacidad para poder encumbrarse hacia determinadas esferas, es decir, hacia la capa de los explotadores o hacia capas de ayudantes de los explotadores en algunos casos. La actitud intelectual de nuestros técnicos frente al trabajo manual ha estado cargada de este tipo de prejuicio, prejuicio que ha sido durante mucho tiempo desarrollado por la burguesía, porque interesaba establecer divisiones en el campo de los explotados, porque un ingeniero, un técnico de cualquier tipo, que trabajara para empresas imperialistas, también era un explotado, solamente que un explotado de diferentes características y en diferente intensidad, a la explotación de que era víctima un obrero, y había, entonces, que dividir y no dejar que se creara un solo cuerpo potente para luchar contra los explotadores.

Esa actitud ante el trabajo manual hay que cambiarla, de hecho ya se ha cambiado y en las conversaciones que hemos tenido con los representantes de los alumnos de esta Facultad, hemos llegado a toda una serie de acuerdos para el trabajo de los alumnos en centros, en fábricas y también, naturalmente, para la ayuda técnica al Ministerio, de tal manera que no se crea que el trabajo manual debe ser considerado como algo romántico, que hay que hacer de todas maneras para ser un buen revolucionario; sino que el trabajo manual es una parte del trabajo de la sociedad, igual a los demás, y cuya diferenciación con el trabajo intelectual debe liquidarse, pero, quienes puedan ser útiles en este momento en trabajos intelectuales, técnicos específicos, también podrán hacerlo en el Ministerio.

También, hay que cambiar la actitud frente a los programas de desarrollo, tenemos que aprender y aprender intensamente planificación, la planificación es algo que define este momento histórico nuestro, nosotros tenemos que planificar y hemos

aprendido la necesidad de la planificación, simplemente, con nuestras propias narices. Hemos tropezado con los obstáculos puestos en el camino y nos hemos dado cuenta que nuestra falta de previsión ha provocado estos tropiezos, ya aprendimos bien la lección y estamos, rápidamente, ordenando todas las cosas para que, de este año de la planificación en adelante, la planificación sea un término no solamente familiar en cuanto a su fonética, sino bien conocido de los estudiantes y técnicos de Cuba en cuanto a su significado real.

Ahora bien, habíamos hablado también, que en la construcción del socialismo se necesitaba aumentar la productividad continuamente, todos sabemos, más o menos, qué es la productividad en términos físicos, digamos, es aumentar el volumen de producción por unidad de hora de obrero o por unidad de hora de máquina; en término financiero es producir más de determinado artículo con el mismo o con menor costo.

La productividad nos lleva esencialmente, a la creación de los excedentes que el Gobierno Revolucionario necesita para reinvertir, ya sean nuevos fondos básicos para agregar más producción, ya sea en servicios, como educación, como salud pública, como todos los servicios que se prestan a la comunidad. El logro de excedentes es cada vez más grande, es la tarea más importante del Gobierno Revolucionario y para eso, hay que aumentar la productividad, hay que aumentar el rendimiento por unidad de obrero ocupado de hora, de obrero ocupado, de máquina ocupada, bajar los costos cada vez más y tener así el arma necesaria para reinvertirlo, reinvertir estos excedentes en las nuevas industrias que ya se avecinan. ¿Cuáles serán estas industrias?, aquí se plantea ya el problema de nuestro desarrollo; hemos logrado mediante créditos con los países socialistas, una buena cantidad de industrias básicas, la siderúrgica, las plantas de níquel, la automotriz, los astilleros, las plantas termoeléctricas adquiridas en la Unión Soviética y Checoslovaquia, las nuevas refinerías de petróleo y una gran cantidad de industrias livianas para el consumo de nuestra población, entre las cuales, las más importantes son las textiles, las de utensilios domésticos, eléctricos o no y las de mecánica liviana.

Sin embargo, ahora tenemos que plantearnos, no lo que hicimos al principio, la compra de fábricas, ya sea utilizando el crédito o ya sea por compra de acuerdo con los convenios, directamente a los países socialistas; ahora, nos hemos planteado ya una línea de desarrollo o varias líneas de desarrollo, esas líneas de desarrollo están dadas por las posibilidades de nuestro país para extraer las materias primas de aquí, de nuestro propio territorio. Hemos hablado bastante de eso, pero es bueno recalcarlo, para que se den una idea de a dónde pensamos ir y de todo lo que hay que hacer para llegar hasta donde pensamos llegar. Gracias a la enorme cantidad de hierro que hay en el país, en forma de lateritas, pensamos nosotros desarrollar nuestra industria siderúrgica al máximo, en la primera etapa, para cubrir nuestras necesidades y después, si es posible, para crear artículos manufacturados de exportación, pero, por ahora, tenemos que ver nuestra primera etapa.

Al mismo tiempo, desarrollar todos los aceros especiales, ramas importantísimas que son claves de la industria moderna, para eso tenemos: níquel, cobalto, manganeso, tenemos cromo, silicio y parece que algunas cantidades de antimonio, wolframio, que están siendo estudiadas por los técnicos soviéticos. Es decir, hay las posibilidades de crear una poderosa industria siderúrgica, además, hay metales no ferrosos como el cobre, muy importante también, es decir, la metalúrgica debe ser una rama fundamental de nuestro desarrollo, de donde esa rama de nuestro desarrollo condicionará también, debe condicionar, una rama de desarrollo en la Universidad, de aquí deben salir los cuadros que nutran nuestras futuras industrias de este tipo.

